

2005



# Escuela internacional de verano

Avilés, del  
12 al 16 de septiembre 2005



**Reinventando el Estado  
de Bienestar**

¿Nuevas políticas para iguales objetivos?



## Acto inaugural



## **Mantener, reinventar y recuperar el Estado de Bienestar\***

**Justo Rodríguez Braga**

Secretario General UGT Asturias

Muy buenas tardes y un saludo en nombre de la Comisión Ejecutiva de UGT Avilés y de la UGT de Asturias.

Muchas gracias a todas y a todos por acudir a esta sexta cita consecutiva de la Escuela Internacional de Verano de UGT Asturias. Una convocatoria que, cada año, nos permite reencontrarnos en la reflexión, el debate y el análisis y, desde estos ámbitos, nos ayuda en cierto modo a tomar el impulso necesario para iniciar el nuevo curso sindical y político.

Gracias también, por supuesto, a las instituciones, entidades y empresas que hacen posible que esta Escuela se celebre cada año. Hoy, como en ediciones anteriores, nos acompaña el Pre-

---

\* Texto proporcionado por el interviniente

sidente del Principado de Asturias, el alcalde de Avilés, el rector de la Universidad de Oviedo, Cajastur, y, también como siempre, nuestro Secretario General, Cándido Méndez. Gracias también al director de este proyecto, Miguel Ángel Álvarez Areces.

En esta ocasión abordaremos la necesidad de reinventar el estado de bienestar y de establecer nuevas políticas aunque mantengamos los mismos objetivos. Analizaremos en conjunto y en profundidad los distintos aspectos sociales, laborales, económicos y políticos que configuran un futuro —ya presente— determinado por la mundialización de la economía, las guerras, el fenómeno de la inmigración, la temporalidad y la precariedad laboral como algunos de sus aspectos más negativos.

El objetivo del Estado de Bienestar es irrenunciable para una sociedad con la debida madurez democrática, y más aún cuando ésta está siendo en la actualidad gobernada desde una perspectiva progresista. El modelo ha sido atacado en nuestro país a lo largo de las dos últimas legislaturas por la derecha conservadora, y cuestionado también a nivel general.

Un claro ejemplo lo encontramos en el corazón de Europa, en países que han sido estandartes de este modelo como Alemania, donde las reformas planteadas por el Gobierno socialdemócrata han tenido una fuerte contestación social y el rechazo del movimiento sindical, provocando con ello la convocatoria de elecciones anticipadas y la más que posible entrada del partido conservador en el Gobierno. O el No a la Constitución europea por parte de los franceses, que ha significado una tremenda fractura en la izquierda política y sindical y la ralentización del proyecto de constitución, ya que, sin duda, cunde entre los franceses el temor a perder derechos sociales y laborales ya adquiridos, que impregnan a la sociedad de ese país y sus ciudadanos desde la revolución francesa.

Tampoco el contexto internacional es el más idóneo en el ámbito político y económico, ya que los logros y los avances alcanzados son devorados por las guerras y por la desigualdad y la miseria que éstas provocan. Si nos remitimos al informe sobre el desarrollo humano 2005 de Naciones Unidas, vivimos en un

mundo donde cada día mueren 30.000 niños por causas que podrían evitarse, donde las 500 personas más ricas del planeta obtienen más ingresos que los 416 millones de personas más pobres, donde 2.500 millones de personas sobreviven con menos de 2 euros al día. Es decir, el 40% de la población mundial sólo logra el 5% de los ingresos, mientras que el 10% más rico obtiene un 54%.

Ante tanta injusticia y desigualdad, la erradicación de la pobreza se hace más difícil por la proliferación de los conflictos armados, muchos de ellos endémicos. En el siglo XX, perdieron la vida en las guerras 109 millones de personas. El 90% de las víctimas son civiles, en especial mujeres y niños, contra los que expresamente se actúa para incrementar el terror. Por ello, el informe del Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas destaca la necesidad de que la comunidad internacional controle el comercio de armas ligeras, que causan una muerte por minuto (500.000 al año).

Guerras y miseria, miseria y guerras que no tendrán fin mientras los países más industrializados (G-7) dediquen a gastos militares cuatro veces más que a ayuda humanitaria. Qué decir de Estados Unidos que invierte hasta 25 veces más.

Si a esta tétrica realidad añadimos el actual discurso ultraliberal y economicista que impregna a la sociedad de forma interesada, (y que a mi juicio es falso, pues los capitales se mueven libremente, mientras el trabajo está sujeto a fuertes restricciones), la situación se vuelve mucho más desalentadora. Hay que tener en cuenta además, que son las grandes marcas multinacionales las que desvían sus producciones a países del tercer mundo, donde los salarios son 200 veces más bajos que en la U.E. o EE.UU. y sin cobertura laboral ni social alguna, incentivando un profundo dumping social.

Sin embargo, ante esta tremenda situación, pienso muy sinceramente que no debemos de caer en el error de creer que las dificultades, o el estatus actual de las cosas, o incluso los fracasos puntuales, invalidan el modelo del Estado de Bienestar. Es más, hemos de reinventarlo para la Europa de los 25 y

exportarlo a otros continentes. Los tropiezos y los errores cometidos deben servir para reconsiderar aquellas cuestiones sobre las que hay que actuar para mejorarlo y afianzarlo. Es necesario trasladar un discurso diferente al del puro mercado, a aquellos países donde la situación social y económica es caótica, ya que aún siendo países netamente ricos, el fondo del problema está en una mejor distribución de la riqueza y en una verdadera vertebración social.

Por eso desde la Unión General de Trabajadores creemos firmemente que es preciso debatir e insistir en mantener, reinventar y recuperar el Estado de Bienestar, situarlo nuevamente en el centro de las cosas, en un lugar destacado dentro de las prioridades y objetivos políticos de la U.E. y de España.

Quienes esto defendemos desde una posición ideológica socialista, progresista, sindical y de clase, no podemos asistir impasibles al retroceso de las conquistas sociales y laborales conseguidas durante los últimos 50 años por los trabajadores de la vieja Europa y la sociedad en su conjunto. Nuestra exigencia la situamos en un debate más profundo y en la urgente necesidad de poner sobre la mesa acciones políticas comprometidas que restablezcan estos derechos.

Situaciones de catástrofe, sus consecuencias y cómo abordarlas han quedado patentes ante el hundimiento del Prestige o más reciente en Nueva Orleans tras el paso del huracán Katrina.

De ello debemos tomar buena nota todos, luchando y apostando por fortalecer el estado, sus competencias y sus obligaciones. El desamparo y la desprotección a la que se han visto sometidos los ciudadanos americanos en Nueva Orleans, el impero de la ley del más fuerte, con pillajes, robos, violaciones y asesinatos, me han recordado el libro de Saramago "Ensayo sobre la ceguera", donde queda al descubierto lo más bajo del instinto humano y cómo, en situaciones límite, una minoría sin escrúpulos subyuga a la mayoría si ésta carece de la protección del Estado, para defender sus derechos y su dignidad, con unos estándares de bienestar adecuados.

Volviendo al tema que nos ocupa en esta sexta Escuela de Verano, se hace preciso redefinir y abordar el debate sobre la construcción europea de los 25 en relación a este objetivo del Estado de Bienestar.

Hay, sin duda, diferencias muy profundas entre los niveles medios de vida y de desarrollo económico entre los diferentes países de nuestro entorno. Europa construye un nuevo modelo y éste debe ser de respeto a la democracia, a las libertades, a la justicia social y a la solidaridad. Un modelo de crecimiento basado, no sólo en lo económico, sino también en los derechos laborales, en el bienestar y en la protección social, con una economía cimentada en la investigación y la innovación, persiguiendo el objetivo del pleno empleo y respetando la llegada de trabajadores y trabajadoras extracomunitarios que tratan de alcanzar una vida mejor. En esta Escuela abordaremos también el impacto social, económico y demográfico de la inmigración en España, un factor decisivo para la sostenibilidad del sistema.

La Seguridad Social, las pensiones, la sostenibilidad del sistema sanitario y educativo y su financiación son puntos clave que definirán el alcance del Estado de Bienestar para los trabajadores y trabajadoras españoles. Las políticas privatizadoras o la subcontratación sólo pueden destruir las conquistas logradas en la movilización social y en sucesivas reformas de gobiernos progresistas.

No son cantos de sirena. Somos conscientes de que mantener y consolidar estas propuestas tienen un coste económico importante, en cualquier caso claramente asumible por el Estado. Para su consecución hay dos exigencias fundamentales, una mejor gestión y control del gasto y la reforma del sistema impositivo, equitativo y progresivo, basado en los impuestos directos, donde soportemos todos por igual el sistema en función de la capacidad económica de cada uno, donde ponga más quien más tiene (impuestos directos), garantizando la calidad del servicio de forma igualitaria para todos los ciudadanos sin distinción social ni territorial.

Para la consecución de estos grandes objetivos sigue siendo necesario un sindicalismo fuerte, cuyo futuro pasa por abordar de forma clara, las nuevas relaciones laborales y analizar sombras como la precariedad y la temporalidad, que se ha extendido de forma alarmante dentro de nuestro mercado de trabajo y por la que la Unión Europea nos ha llamado la atención sin que hasta el momento se aprecie cambio alguno. También el temor a la deslocalización o desinversión de las empresas afecta a las relaciones entre éstas y sus trabajadores, con el consiguiente deterioro y con negociaciones en las que las propuestas de mayor flexibilidad o de mayor jornada laboral son cada vez más abundantes. La reducción y la reorganización del tiempo de trabajo, para permitir la conciliación de la vida laboral y la familiar, la tan necesaria Ley de dependencia, que dé cobertura a una clara necesidad de atención a los mayores que hoy soportan a duras penas las familias, y dentro de éstas la mujer, siguen siendo objetivos que necesitan soluciones políticas y financieras por parte del Gobierno y que a buen seguro serán abordadas en esta Escuela.

En definitiva, debemos abordar un cambio de rumbo que nos lleve a un nuevo orden económico y social que para nosotros, como movimiento sindical, es irrenunciable. Estamos convencidos de que el diálogo social y los acuerdos para fortalecer el empleo, la salud y la seguridad, la vivienda, la industria, la formación, la I+D+I, así como la sostenibilidad de los sistemas públicos sanitario y educativo son pilares del Estado de Bienestar. Y hemos de comprometernos todos en su defensa.

Muchas gracias.



## **La generación de la riqueza tiene que repercutir socialmente\***

**Vicente Álvarez Areces**

Presidente del Principado de Asturias

Resulta difícil añadir algo a las intervenciones que se han producido y que comparto plenamente. Creo que algunas de ellas han hecho aportaciones muy interesantes.

En primer lugar, es obligado saludar esta iniciativa de la UGT Asturias en esta sexta edición, en un marco de prestigio, de aportación, en un espacio de reflexión muy importante, que coincide siempre con el inicio del curso político. Un curso político que este año en Asturias ha sido intensísimo, porque ya el día 1 se abrió con una presencia del presidente del Gobierno de España.

---

\* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación)

Me llena también de satisfacción que la UGT una vez más ponga de manifiesto su compromiso social, no sólo de defensa de los intereses de los trabajadores, sino de participación muy importante en una serie de planteamientos y políticas donde el sindicalismo moderno interviene en la sociedad con especial pujanza, cosa que aquí, en Asturias, se ha puesto de manifiesto. Me llena de orgullo también, como presidente del Gobierno de Asturias, haber compartido con este sindicato, y también con otro importante en Asturias y de amplia representación como es CCOO, un modelo de relaciones en las que hemos llegado a acuerdos de legislatura —tanto en ésta como en la anterior—, en torno a cuatro temas básicos y fundamentales para nuestra sociedad, como las políticas activas de empleo, la formación, las políticas industriales, combatir la siniestralidad laboral y luego, documentos de reflexión sobre la sanidad y la educación.

En esta legislatura no sólo hemos renovado ese compromiso, si no que lo hemos ampliado además a la vivienda y también a aspectos sociales como los que se abren en Asturias con una ley de salario social y otras materias muy importantes, donde el ámbito sindical abre el espacio tradicional e interviene ya en políticas que tienen una fortísima incidencia en nuestra sociedad. Hemos llegado a acuerdos, hemos compartido recursos para administrarlos y, en algunos casos creo que también, hemos simbolizado cómo la política de vivienda, por ejemplo, la hemos hecho junto con los sectores empresariales y sindicales en un proceso en el que no sólo hemos planificado juntos, sino que hemos gestionado juntos las políticas del suelo.

Estamos en un momento muy importante de esta reflexión del Estado de Bienestar. Creo que es una obligación Reinventar el Estado de Bienestar o tener los mismos objetivos con diferentes políticas o planteamientos, o revisarlas o reformarlas. No es ocioso decir que los gobiernos, como el gobierno de progreso que tiene Asturias, comparten plenamente estos objetivos. Son elementos de identidad básicos y fundamentales, y creo que Asturias es una comunidad que tiene una tradición histórica. No me remonto ya a las épocas de antes de la Guerra Civil, incluso después, durante el periodo de la dictadura, Asturias marcó



una impronta en la forma de hacer política y de organizarse. Ahora, incluso en democracia, Asturias es una comunidad que ha sufrido una serie de crisis simultáneas en sectores básicos para su economía, que han producido importantísimos impactos en nuestro territorio, tanto en el ámbito de las estructuras económicas como en el social y, si hacemos ese balance, sin duda Asturias aprecia como nadie el factor de la solidaridad.

Una solidaridad articulada en los mecanismos constitucionales que hoy están también en el debate territorial y que aprecia como nadie también el valor de la reivindicación y de la lucha por los intereses de los trabajadores y de todos los sectores desfavorecidos.

Nuestra comunidad, que no es grande, ha vivido años intensísimos de duro sacrificio. Hubo un momento entre el 77 y el 97 en que se perdieron 100.000 empleos, en una crisis que no tuvo ninguna región española ni ninguna región europea, porque fue de forma simultánea. Hemos sido capaces de recuperar ese empleo perdido, de romper la tendencia de declive, evidentemente con retos que tenemos todavía ante nosotros, pero indudablemente en un camino bien distinto y con unas expectativas distintas, en las cuales las organizaciones sindicales, y especialmente la UGT, han tenido una aportación muy importante.

En estas jornadas se habla del Estado de Bienestar y ya se han indicado aquí los problemas que tenemos en Europa y en nuestro país. Evidentemente, en el contexto en el que hoy está España, aunque con incertidumbres porque el crecimiento está fundamentado en algunos sectores que aparentemente no tenían que jugar un papel muy importante, lo cierto es que año tras año crece más que el resto de Europa. Además, empiezan a apuntarse también otros sectores como el de bienes de equipo, que incorporan al crecimiento económico expectativas mucho más favorables.

También cuenta el dialogo social, fundamentalmente a través de un gobierno progresista como el actual. Empieza a vislumbrarse un camino, donde van a ser abordados de manera clara los déficit, fundamentalmente los del mercado laboral —la pre-

cariedad en el empleo, el abuso de la temporalidad—. Estoy absolutamente convencido de que vamos a tener resultados importantes en ese camino.

Hay una situación, desde mi punto de vista objetiva, que permite que una gran parte de la riqueza la reorientemos hacia las políticas sociales, porque ese es el elemento sustantivo del denominado Estado de Bienestar y de la socialdemocracia en sus concepciones y en sus variantes en Europa. Es decir, la clave es que hay que generar riqueza —sin riqueza poco se puede distribuir— pero que la generación de la riqueza tiene que repercutir socialmente y crear una sociedad mucho más justa, más solidaria y más equilibrada, desde el punto de vista de fortalecer no sólo la cohesión social sino también la cohesión territorial. En nuestro país y en Europa hay que seguir defendiendo de una manera muy especial el concepto de cohesión territorial.

Recientemente he defendido un dictamen sobre la reorientación de las ayudas de Estado con finalidad regional porque hay un mandato de la Comisión Europea de reducir las ayudas de estado para mantener la competencia. Cuando uno habla de la cohesión territorial tiene siempre contrapesos de otras fuerzas más conservadoras que no aceptan esa palabra o que, incluso en el texto constitucional que ha sido sometido a referéndum y que seguirá también en otros países, tratan de rechazarla.

La cohesión territorial en España es fundamental y Asturias es receptora de solidaridad desde hace muchos años. Se han señalado, entre otros, el debate de la sanidad que estamos teniendo ahora. Ese Estado de Bienestar tiene también referencias internacionales que nos permiten observar cómo, ante grandes acontecimientos en países, catástrofes en países ricos que crecen y que tienen una manera de comportarse en la economía mundial aparentemente con mucho más desarrollo y muchas más posibilidades que el nuestro, hay unas brechas sociales impresionantes, que se ponen de manifiesto en multitud de ocasiones, como recientemente en el siniestro de Nueva Orleans.

Tenemos ahí, una manera de reexaminar nuestra propia perspectiva: cuando vemos dónde están los pilares de nuestro Estado de Bienestar, los sistemas de pensiones, la reactualización de las pensiones mínimas, cómo tenemos afincado nuestro sistema sanitario de cobertura universal y gratuita, cuando tenemos nuestro sistema educativo fortaleciéndose, como creo que está sucediendo en estos momentos en Asturias.

Hemos enfatizado tanto en la enseñanza no universitaria como en la Universidad, donde ha habido inversiones muy importantes, no solamente en hechos tangibles, sino también en el mantenimiento del gasto corriente, en la eliminación de las deudas. Nosotros estamos en condiciones de decir que ése es el camino, que no debemos renunciar a él y que, fundamentalmente, se trata de garantizar el acceso de los ciudadanos en cualquier lugar del territorio a los grandes sistemas públicos que están instalados en nuestro país.

Ése es el nudo gordiano de todos los debates, donde al final, con diversos planteamientos, se enmascaran lo que son objetivos esenciales de ese Estado. La clave es que cualquier ciudadano en cualquier lugar de nuestro territorio pueda acceder en las mismas condiciones a un conjunto de servicios públicos, bien sean sanitarios, educativos, de atención a la dependencia o de cualquier otra situación, en las mismas condiciones y con independencia de su condición social y del lugar en el que viven.

Y ese planteamiento debe mantenerse con todo su vigor, tratando de hacer eficiente la gestión de estos sistemas. Muchas veces se critican los sistemas por su ineficiencia en algunos aspectos, y creo que es verdad que la hay. Quién va a negar ineficiencias en la gestión de los sistemas públicos. Debemos reconocerlas, detectarlas y hacer un pacto real y auténtico con las organizaciones sociales, especialmente con los sindicatos, para reorientar todo lo que pueden ser ineficiencias a través de una serie de políticas concertadas y convertir esos sistemas de gestión en más iguales y más eficientes.

Ésa es la credibilidad que nos va a dar nuestra acción política y creo que cuando aquí, en Asturias, hemos suscrito los dos grandes documentos en el último acuerdo sobre la sanidad y sobre la educación, ése es el verdadero sentido de lo que se plantea.

En esta semana se ha producido el culmen de un debate que llevamos preparando mucho tiempo, que es la sostenibilidad del sistema sanitario público español y también algunas medidas de apoyo al mismo. Tengo que decir que lo que hemos conseguido acordar supone un paso que da el Gobierno, con una aportación de recursos y liquidez importante. Otra cosa, que creo que es legítima, es ver si es suficiente para alcanzar esa sostenibilidad o no, porque evidentemente, ése es un tema a debate. Nos quedan muchos retos, pero lo que no cabe duda es que se ha dado un paso, y Asturias lo tiene que valorar positivamente porque es la única comunidad española que no ha crecido en población. Asturias tiene el índice de envejecimiento general más alto de España, y no me refiero sólo a la población mayor de 65 años sino al índice que publica el INE a principios de este año. Tenemos el índice mas alto y en algunos casos duplica el de otras comunidades españolas mucho mas directamente afectadas por el hecho inmigratorio. Es una comunidad que crece y ha hecho un esfuerzo para recuperar esa tendencia —en el año 99 teníamos más de tres puntos de diferencia con el crecimiento español, afortunadamente hoy son décimas— pero no crece en los mismos ritmos que otras comunidades, por tanto todo lo que nosotros recibimos tiene unos componentes de fondos de solidaridad, de nivelación, que interesa resaltar.

Asturias tiene que valorar que hemos recibido unas aportaciones en el entorno de los 104 millones de euros del acuerdo que se ha conseguido. Por tanto, no son cantidades insignificantes, son muy importantes. Ahora nos queda el esfuerzo de hacer esa apuesta importantísima por la sostenibilidad y por el control del crecimiento del gasto sanitario, porque es indudable que éste va a seguir creciendo, pero tenemos que mejorar esos sistemas, esa eficiencia, en torno a recursos que tenemos que administrar mucho mejor entre todos. Ese control y centraliza-

ción de compras, esas políticas de gasto farmacéutico, toda una serie de factores que vamos a ir introduciendo, y desde luego pensamos hacerlo en el ámbito del dialogo social.

También nuestro sistema educativo arranca en estos momentos, y os puedo decir que crece el ritmo de dedicación de recursos, de políticas cada vez más ajustadas a las necesidades de nuestro país, de cualificación de esos recursos humanos que es la base fundamental para que podamos en este país generar también una economía competitiva, pero también unos recursos más distribuidos al conjunto de la población, pues ese es el camino.

Tenemos un sistema educativo en Asturias que produce los mejores resultados académicos de nuestro país en las evaluaciones realizadas a nivel nacional, y eso es producto de una política sostenida durante mucho tiempo. No somos la comunidad que más recursos destina, somos la tercera comunidad española en ratio de inversión por alumno/a, pero es la que mejores resultados obtiene y la primera de las de régimen común. Llevamos haciendo eso muchos años. También es verdad que la pérdida de población escolar ha favorecido que los recursos los reorientásemos al sistema en la atención a la diversidad, a las dotaciones tecnológicas, a la enseñanza de los idiomas, a toda una serie de elementos fundamentales que hacen que hoy tengamos un sistema público cualificadísimo, que es una verdadera garantía y que aquí, en Asturias, yo creo que es muy apreciado también por la población.

Tenemos ante nosotros retos fundamentales que fortalecen ese sistema de bienestar, nada menos que la Ley que el Gobierno tiene comprometida de ayuda al desarrollo de la autonomía personal, de atención a la dependencia, particularizando el tema de la discapacidad. Esa ley tiene también un contenido profundamente social y un reto que tenemos que resolver entre todos, que es su financiación.

Porque, qué duda cabe de que no valen las buenas intenciones, sino que tenemos que introducir elementos de financiación que se van a sustentar, sobre todo, sobre los recursos que las

comunidades autónomas dediquen al fortalecimiento de ese sistema. El Estado inicialmente, durante unos años, detrae del superávit de la Seguridad Social probablemente una dedicación a esos recursos y la autofinanciación de los propios usuarios que en función de su renta pagarían al sistema lo que corresponda. Paradójicamente, hecho aceptado socialmente en el conjunto de nuestro país y curiosamente en la sanidad es todo lo contrario, por la tradición y el modo de implantación del sistema. El arranque es ése y la ley está ahí. Ahí habrá un nuevo sacrificio.

Por eso las comunidades que no tenemos excesivos recursos que obtener de nuestro crecimiento económico, pero los que tenemos los reorientamos socialmente, espero que hagamos un frente común y que la sociedad entienda, y las organizaciones sindicales también, que tenemos todo ese abanico fundamental para fortalecer un Estado de Bienestar con unos recursos que no son abundantes, pero que sí son los suficientes para que no dejemos ese objetivo de lado ni, por supuesto, nos dejemos caer en una economía exclusivamente basada en los mecanismos de mercado.

Asturias tiene un sentido de identidad en absoluto excluyente. Es una comunidad que tiene una historia, un modo de ser y de identificarse muy peculiar, muy acentuado, pero muy integrada en la concepción de un país plural y diverso como es España, al que no niega sino que se siente a gusto en él, y esta forma de interpretar la política y de ser conscientes de que somos receptores de solidaridad nos obliga a ser todavía más solidarios respecto a nuestros compromisos en la sociedad en la que vivimos.

En fin, en este caso soy optimista, creo que tenemos muchos retos, entre otros el europeo, pero estoy convencido de que los vamos a recibir. Dentro de muy poco tiempo, 2007 probablemente, España ya no va a recibir los recursos que recibió de Europa, al menos en la misma cantidad.

Nosotros probablemente estemos en un régimen transitorio, pero todo eso es consecuencia de haber sido durante años

receptores y haber modernizado nuestro país y haber trabajado. Nos queda un camino, y entre los estándares y el camino a recorrer hay que ser conscientes de que todavía las políticas sociales tienen un desarrollo en nuestro país que precisan seguir inyectando fondos en el desarrollo de políticas sociales, porque en algunos casos ni siquiera estamos en los promedios europeos. Ése es un camino al que estamos, desde luego, abiertos los que tenemos responsabilidades de gobierno a desarrollar con las organizaciones sindicales y empresariales y, particularmente, ya que estamos en el ámbito de UGT, con vosotros. Bueno, pues queridos compañeros, muchísimas gracias por vuestra atención. Declaro inaugurada y oficialmente abierta esta sexta Escuela Internacional de Verano de UGT Asturias en la que, a lo largo de la semana, sin duda escuchareis muchas opiniones importantes. Muchas gracias.



## El núcleo duro de la acción sindical\*

**Cándido Méndez Rodríguez**

Secretario General UGT

En primer lugar quiero mostrar mi satisfacción por estar hoy aquí en esta sexta edición de la Escuela de Verano de UGT Asturias. Creo que no he faltado a ninguna de las ediciones y quiero felicitar a mis compañeros de la UGT de Asturias por esta vocación de permanencia. Cualquiera que tenga que abordar su organización sabe que estas actividades son difíciles. Es difícil identificar un contenido que tenga suficientemente atractivo. También lo es comprometer a ponentes e intervinientes, profundos conocedores del tema en este caso y con una proyección nacional e incluso internacional muy relevante, y por tanto es muy meritorio mantener este compromiso. Y además hacerlo como lo hacen mis compañeros de la UGT de Asturias con carácter itinerante para hacer región, darle cohesión. Por

---

\* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación)

todas estas razones creo que merecen una felicitación muy sincera.

Han elegido un tema de importancia fundamental y que a su vez forma parte del núcleo duro de la acción sindical y de nuestras prioridades. En nuestro trabajo de acción sindical tiene prioridad absoluta la defensa del Estado de Bienestar que ha estado sometido en España y en Europa a profundos embates, incluso desde el punto de vista terminológico al empezar a hablar de la Sociedad del Bienestar, cuando a mi juicio, esta no es una diferenciación meramente terminológica sino que significa el mantener un compromiso desde las instituciones democráticas a favor de la protección social y de la igualdad de derechos de los ciudadanos más allá de su origen o de su raza mientras que la expresión de “sociedades del bienestar” presupone un desistimiento de las responsabilidades institucionales y democráticas del Estado a la hora de garantizar la protección social a sus ciudadanos.

No creo que sea necesario en esta sala, pero primero quiero precisar que nosotros somos decididos partidarios del Estado de Bienestar y consideramos que su preservación debe ser un cometido de las instituciones democráticas, de los gobiernos y particularmente de los gobiernos progresistas.

A lo largo de los ocho años de legislatura del gobierno popular se ha producido un aumento de la brecha social. El nivel de protección social de los ciudadanos no ha experimentado un acercamiento a los niveles promedios de la UE y llama la atención que los periodos legislativos del PP han sido muy buenos en crecimiento y estabilidad económica con el año 1998, por ejemplo, con un crecimiento económico espectacular y el barril de petróleo a 18 dólares. Este periodo de crecimiento económico y gran estabilidad, se mantiene y sin embargo no se ha aprovechado el tiempo para aproximar nuestro nivel de protección social a los niveles de la UE. Por lo tanto, nosotros consideramos que la prioridad en esta legislatura es la de revertir esa situación y eso significa consolidar y expandir para atender a las nuevas necesidades sociales nuestro Estado de Bienestar. En ese sentido nosotros reclamamos del partido del gobierno

cuando estaba en la oposición que incorporara dos elementos prioritarios en su propuesta de gobierno: una mejora sustancial del salario mínimo y una mejora sustancial de las pensiones mínimas. Consideramos que estos son dos elementos que se están cumpliendo y además se están desarrollando por la vía del dialogo social y avanzan en la dirección correcta, de consolidar el Estado de Bienestar.

En paralelo hay dos elementos muy importantes, que sólo voy a enunciar, que son la consolidación del denominado Nuevo Derecho del siglo XXI , el derecho a la atención a las personas dependientes o el derecho a la autonomía personal y consideramos que hay que reforzar de una manera muy importante la protección familiar en nuestro país.

Tanto el Nuevo Derecho como la mejora a la protección familiar son, a mi juicio, los dos pilares fundamentales para asegurar el avance en términos de igualdad entre hombres y mujeres y para avanzar de manera decidida y clara en la conciliación de la vida familiar y laboral. Hay margen económico para ello y creo que lo que hay que hacer es una buena reforma fiscal. Una reforma fiscal que recupere la progresividad en el impuesto ya que se ha perdido progresividad en el IRPF, se han beneficiado las rentas del capital y por lo tanto hay que asegurar una reforma fiscal que recupere la progresividad del sistema, que mejore la situación tributaria de los trabajadores y las trabajadoras y que a su vez aporte suficiencia financiera para abordar las reformas que hay que plantear en nuestro país, como la reforma educativa.

Hay que fortalecer la enseñanza primaria en vista de la nueva realidad social de nuestro país cuando hay ya millones de seres humanos que provienen de otro ámbito geográfico y que han venido aquí a compartir nuestra vida y nuestro trabajo; hay que reforzar la educación en la diversidad; hay que mejorar la situación económica del profesorado; hay que mejorar la financiación de la enseñanza primaria y creo que también de la Universidad en tanto en cuanto es un cruce de caminos y la fuente fundamental de la investigación en nuestro país.

Para consolidar el Estado de Bienestar también se puede abordar la financiación sanitaria y valoramos de una forma totalmente positiva la propuesta del gobierno en este sentido, era urgente mejorar la financiación de la sanidad. En el año 2001, el PP implantó un sistema en el que incorporó la financiación específica de la sanidad al mecanismo general de financiación, luego lo presentó como un sistema con vocación de permanencia y que garantizaba la atención sanitaria a los ciudadanos de nuestro país en los años venideros. Eso no ha sido así, se ha puesto claramente de manifiesto y era urgente resolver esa situación. Nosotros pensamos que el gobierno ha hecho una buena propuesta, que era necesaria y urgente. Pensamos que se debería hacer una mesa de negociación social en las comunidades autónomas con las organizaciones sindicales para coparticipar en la identificación de qué renglones de la financiación sanitaria se deben mejorar con ese dinero que evidentemente debe de ir para la sanidad y no lo digo porque sea innecesario porque el sistema del gobierno del PP pues ha convertido estos recursos en no finalistas y se podían utilizar para cualquier otro objetivo que no fuera la sanidad. Creo que se deben de plantear para la necesidad y consideramos que se debería mejorar la atención primaria, sería bueno mejorar la situación de los asalariados ya que, en el promedio, el gasto del personal ha perdido peso.

El renglón de atención primaria es el tercero.

El primer renglón de gasto, el promedio es de atención hospitalaria y especializada; el segundo es de farmacia que prácticamente duplica al de atención primaria y el de tercero es de atención primaria.

Consideramos que hace falta también una mesa de diálogo social a nivel estatal para recuperar los elementos de igualdad, cohesión y solidaridad que han empezado a debilitarse en el funcionamiento del sistema y crear un fondo de cohesión a nivel estatal que nos permita amortiguar las desigualdades en materia de atención sanitaria y que se pueden incrementar ya que los niveles de riqueza de las comunidades autónomas son muy distintos.

Por poner un ejemplo que puede ser muy ilustrativo, el esfuerzo para garantizar la misma atención sanitaria en Extremadura, en función de su riqueza es el doble que el esfuerzo que para esa misma atención se hace en Madrid.

Por último, hacer algunos comentarios en torno a la situación en Europa en relación con el Estado de Bienestar, como bien decía Justo ha habido diferentes intentos de recorte que han generado una tensión. El caso mas significativo probablemente sea el de Alemania dónde el canciller alemán ha presentado una serie de recortes de algunos elementos del sistema de protección social con el objetivo de mejorar el crecimiento económico, de aumentar la generación de empleo, de reducir el déficit público, y ha conseguido el efecto contrario y además ha perdido la confianza de la mayoría del pueblo alemán. Y a su vez ha provocado una perdida de confianza del pueblo alemán en su propio futuro ya que no se le han dado argumentos suficientes como para poder aceptar de una manera convencida o resignada las reformas o recortes del Estado de Bienestar.

En este sentido quería hacer dos o tres comentarios para finalizar.

Los recortes del Estado de Bienestar se plantean como una necesidad que proviene, se dice, de las deslocalizaciones y de la ampliación de la UE. Lo primero que hay que decir es que las deslocalizaciones son un acontecimiento grave que tiene efectos muy serios pero sin embargo la cifras en términos globales son bastante esclarecedoras y la foto resultante de los flujos de inversiones en la Europa ampliada contradicen la versión que se pretende dar de las deslocalizaciones. ¿Qué es lo que está ocurriendo hasta el año 2003 inclusive? Que el 97 por ciento de las inversiones extranjeras, de otras partes del mundo, vienen a los países de la antigua Europa de los Quince y sólo el 3 por ciento van a los países de la ampliación. De los flujos económicos en el interior de Europa el volumen de recursos de inversiones en los países de la antigua Europa es 27 veces superior al que se invierte en los países de la ampliación. De hecho, después de la firma del Tratado de Adhesión por los países de la ampliación han caído las inversiones en aquellos países. Hubo

momentos de mayor nivel de inversión como fue el año 2000 o el 2001 y lo que está ocurriendo es un fenómeno que al movimiento sindical le debe de preocupar; lo que se está produciendo en los países de la ampliación es compra de empresas por multinacionales de la antigua Europa de los 15 y en la gran mayoría de los casos eso acarrea pérdidas de plantilla del 50 por ciento en algún caso, ó graves recortes de derechos sindicales.

En ese sentido, si me permitís quiero comentar el debate que hemos tenido en la Confederación Europea de Sindicatos los días 1 y 2 de julio, en el que hemos podido observar las dos caras de la moneda: la posición de los antiguos países de la Europa de los 15 y la posición del movimiento sindical de Eslovenia, de Hungría, etc. Los franceses ponían el grito en el cielo por las deslocalizaciones y un representante sindical de Eslovenia manifestó que una empresa pública francesa que es LF, la gran multinacional del agua, el gas, y la electricidad había comprado la empresa homóloga de su país y no respetaba a los trabajadores y sus derechos sindicales que estaban recortando plantilla. Por tanto, las cosas no son exactamente como se comentan y en cualquier caso yo creo que el problema que tenemos es de crecimiento económico. Europa con la excepción de Irlanda y de España ya por quinto año consecutivo va a estar en una situación de empantanamiento y haría falta un cambio de política económica y ese es el elemento a mi juicio fundamental.

Creo a su vez que en el ámbito de la mundialización de la economía, el papel de Europa debería ser mucho más nítido y en ese sentido trabajar en términos de UE sería fundamental. Es conocido que Europa pesa más unida que Estados Unidos que pasa por ser el principal país aportador y el de mayor peso político. El problema es que está Francia que va por un lado, Alemania por otro, Gran Bretaña por otro y España por otro. Unificar la posición de Europa en las instituciones internacionales, exigiendo que haya un giro en la mundialización de la economía y planteando que junto a los objetivos del Milenio se incorpore el objetivo 9 – la defensa del empleo productivo y trabajo digno-

defender que se constituyan a nivel internacional los indicadores de quién cumple o quién deja de cumplir las normas de la OIT, qué países garantizan una cobertura en materia de protección social digna, qué inversiones se hacen en educación y en formación profesional, si se respetan o no los derechos sindicales, si hay inspecciones laborales para comprobar la situación de los trabajadores y las trabajadoras.

Estos son los elementos que, a mi juicio, tendrían que tener en consideración junto a los 8 objetivos del Milenio, y creo sinceramente que en esta cumbre que se va a celebrar a lo largo de esta semana, Europa como tal, probablemente no pueda jugar un gran papel, pero sin embargo el Gobierno español debería jugar un papel importante en la defensa de una iniciativa que es la defensa de la Alianza de Civilizaciones frente al choque de civilizaciones. Defender a nivel planetario un mundo que garantice la paz, el desarrollo, la seguridad y los derechos humanos.

Nada más, muchísimas gracias.



## **Organizar la convivencia, una tarea colectiva\***

**Santiago Rodríguez Vega**

Alcalde de Avilés

Muy buenas tardes. En primer lugar quiero daros la bienvenida a Avilés a todas las personas que habeis venido desde otros lugares de Asturias y fuera de Asturias. También mi agradecimiento cordial a la UGT por haber organizado por segunda vez estas jornadas en Avilés.

Para nosotros es una tremenda satisfacción poder acoger el desarrollo de las mismas, en un tema, el Estado de Bienestar, que nos preocupa. A mí, como responsable político y como alcalde de Avilés, me preocupa y creo que también puedo expresarlo en nombre del alcalde de Pravia, la alcaldesa de Muros de Nalón, el alcalde de Soto, el de Corvera, los miembros de la Corporación de Avilés, que también están aquí. Y es que si algo hacemos en los ayuntamientos y de algo nos ocu-

---

\* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación) y supervisado por el interviniente.

pamos es de tratar de hacer más agradable la ciudad, la vida de nuestros ciudadanos y ciudadanas. Ver cómo establecemos la convivencia, las políticas públicas, las políticas industriales y cómo hacemos que nuestro espacio sea agradable para convivir, para vivir, para invertir. Y surgen muchas tensiones y dificultades en el día a día a la hora de organizar la convivencia. Son muchas las aristas y muchos los enfoques que se pueden dar a la hora de afrontar este asunto.

Por tanto, estas jornadas nos permiten la oportunidad de debatir sobre todos estos temas y la oportunidad de contar con la presencia en estos días en Avilés de personas de muchísima categoría e importancia a la hora de ayudarnos a reflexionar, a debatir e incluso a refrescar nuestros planteamientos con respecto a un tema tan complicado, que va teniendo distintas aproximaciones. Creo que en Avilés, y en toda la comarca, hablar del Estado de Bienestar hace quince años era ver cómo reordenábamos nuestra estructura económica e industrial, cómo hacíamos frente a los problemas que surgían como consecuencia de los ajustes, a la pérdida de actividad económica y de empleo, cómo reorientábamos nuestros espacios para hacerlos atractivos a la inversión... En definitiva, problemas que tienen que ver con el modo en que organizamos la convivencia.

No digo que todo esté resuelto, pero me parece que hemos avanzado de forma bastante digna y eficiente en los últimos años y creo que si algo nos tiene que preocupar de cara al futuro son problemas pendientes como el empleo, la reindustrialización, la incorporación de nuevas actividades económicas a nuestro territorio, cómo ser más atractivos para la inversión, para la vida, etc., pero el siguiente enfoque es cómo implicar de una manera más decidida y definitiva a los ciudadanos, a los colectivos en la vida social.

Ya no estamos haciendo planes estratégicos y diseñando el futuro, sino cómo nos implicamos todos en la tarea colectiva de hacer de nuestro entorno, del que podemos administrar, un espacio atractivo y cohesionado.

Y los temas que tienen que ver con la participación seguramente serán uno de los asuntos más complicados a abordar en los próximos años y tiene mucho que ver con el Estado de Bienestar. Yo creo que lo peor que nos puede pasar es que perdamos el sentido colectivo de las cosas. Si vamos construyendo nuestras ciudades perdiendo la perspectiva del sentido colectivo de las cosas, al final podemos hacer unas sociedades que luego ocurren cosas como las que veíamos en Nueva Orleans estos días, que cada uno coge la pistola para defenderse del otro.

Me parece que tenemos que avanzar en muchas políticas, de infraestructuras, equipamientos, etc., pero el objetivo prioritario es que no perdamos el sentido colectivo en la actividad diaria. No hagamos una sociedad centrada en la defensa de los intereses individuales y personales. Tenemos que ser capaces de que nosotros, los ciudadanos, nos impliquemos en las tareas que tienen que ver con el bienestar colectivo.

Si perdemos ese punto de vista, seguramente haremos sociedades muy alejadas de lo que puede ser un estándar de calidad de vida y de bienestar.

Nos interesa, nos preocupa, vamos a tratar de implicarnos y participar en estas jornadas. El tema es apasionante. Gracias a los organizadores y a los ponentes. Os deseo una buena estancia en Avilés. Gracias.



## La educación en el Estado de Bienestar\*

**Juan Vázquez García**

Rector de la Universidad de Oviedo  
Presidente de la CRUE

Agradezco mucho que los amigos y amigas de UGT de Asturias, y muy particularmente su Secretario General Justo Rodríguez Braga, me hayan invitado a participar un año más en estas Jornadas que ya son toda una referencia y que este año plantean un tema de enorme interés, con un programa muy atractivo y unos ponentes verdaderamente destacados. Celebro especialmente, además, que la Universidad de Oviedo esté sumada una vez más a esta Escuela de Verano y lo considero una prueba más de las muchas y excelentes relaciones que mantenemos con la UGT. Por todo eso me permitirán que no me limite a una intervención estrictamente protocolaria y que trate modestamente de sumar unas breves reflexiones en esta llamada que nos convoca a pensar conjuntamente en las fór-

---

\* Texto proporcionado por el interviniente

mulas para reinventar un estado de bienestar sometido al acecho de serias amenazas.

Sin el Estado de Bienestar yo no estaría sentado en esta mesa. Para muchos de los de mi generación, una de las parcelas más fundamentales de ese descubrimiento llamado Estado de Bienestar, la educación, nos ha dado la gran oportunidad de movilidad social y de realización personal que no sé si habríamos tenido de otro modo.

No sé si se ha valorado suficientemente lo que la educación del estado de bienestar ha hecho por la igualdad de oportunidades, la cohesión social y el progreso económico de un país como el nuestro, que a base de “despensa y escuela”, como pedía Joaquín Costa, ha logrado superar cotas insospechadas de su atraso secular en tan solo unas décadas. Y no sé incluso, mirando ahora al futuro, si los hechos se corresponden con las palabras en apoyo de la educación en esta sociedad que tiene precisamente en el conocimiento una de sus mayores palancas de progreso y, a la vez, uno de los más radicales escenarios de desigualdad, porque de cada 1.000 habitantes del planeta hay todavía 575 asiáticos, 130 africanos y 100 latinoamericanos que padecen serios problemas educativos.

También hay, por eso, que reinventar la educación (por cierto, la gran ausente del magnífico programa de estas Jornadas) y sortear riesgos que acechan con fecha fija en el calendario de la reunión de fin de año de la Organización Mundial del Comercio, para evitar una mercantilización que se contrapone con la defensa de la educación como un bien público de la Declaración Mundial sobre Educación Superior de París de 1998 y de aquella UNESCO de Federico Mayor Zaragoza.

Vivimos una época de incertidumbres y de amenazas que alcanza no sólo en la educación sino a otras políticas del estado de bienestar y que pone en cuestión su misma configuración y existencia. Ocurre eso precisamente ahora que el estado de bienestar se hace más necesario que nunca, en esta fase de nueva economía política de la incertidumbre, en esta era de globalización de escaparate y de trastienda, de eficiencias y de

inequidades, en que mientras el mundo se globaliza los riesgos se hacen recaer cada vez más sobre los individuos y en que, como ha dicho Ulrik Beck, asistimos a una redistribución de riesgos transfiriéndolos del estado y la economía al individuo.

Y precisamente por eso es quizá más necesario que nunca el estado de bienestar. Ahora que las políticas económicas son tan parecidas, esto es lo que verdaderamente nos puede distinguir porque, a diferencia de las políticas neoliberales que sugieren un sistema de seguridad mínimo, sigue siendo imprescindible un sistema de bienestar que procure protección social ante las situaciones de inseguridad, que asegure unos estándares de cobertura y de ingresos siquiera mínimos y que provea de servicios en el mejor nivel posible, combinando criterios de meritocracia y de garantía de igualdad de oportunidades.

No es sólo que el estado de bienestar sufra el embate de las corrientes neoliberales o que vivamos tiempos que han ido deslizándose hacia un mayor énfasis en la libertad individual y la elección personal, sino que es patente la “buena mala salud” de un estado de bienestar que resiste mal como está y que no solo resuelve sino que genera también algunos problemas. Aun siéndolo, no es sólo una cuestión de capacidad financiera lo que está en juego y al lado de las virtudes están también los pecados de unas reglas del bienestar que devienen con cierta frecuencia ineficientes y originan situaciones de riesgo moral, como ha dicho Lindbeck, porque, una vez establecidas, las prestaciones tienen su propia autonomía, las expectativas se “fortifican”, los grupos de interés se atrincheran y se produce un estancamiento que demanda reformas para que el sistema de bienestar sea dinámico y sensible a las nuevas tendencias sociales.

Afrontar la crisis del modelo europeo de bienestar requiere, por eso, antes que resistir, cambiar; antes que mantener, transformar; antes que resignarse, atreverse a reinventarlo, porque sólo lo que verdaderamente se transforma se puede conservar. “Debemos defender el Estado de Bienestar de sus detractores, pero también de algunos de sus defensores” como dice Juan Antonio Garde. “Son los hechos los que deben dar la razón a la

oportunidad de su existencia y, por tanto, es imprescindible contemplar las nuevas situaciones y retos y trabajar por la renovación de las condiciones del pacto social y político que lo ha hecho posible”.

Habrá, en efecto, que pensar esas nuevas situaciones sociales, que contemplar fenómenos nuevos y abrir espacios para la reflexión y el debate, si se quiere redefinir el alcance, los contenidos y los modos de la reconstrucción de las provisiones del bienestar. Habrá que hacerlo manteniendo un papel activo del Estado orientado en vez a reducir las dimensiones del gobierno a reestructurarlo en un “estado social inversor”, como ha dicho Giddens, que requiere equilibrio entre regulación y desregulación a todos los niveles y que ha de integrarse con programas de desarrollo activo de la sociedad civil. Y habrá que pensar no sólo en términos de problemas sino de oportunidades, no sólo en términos de prestaciones económicas y de coberturas indiscriminadas sino de incentivos, estímulos y programas de inversión personal.

Se tratará, en definitiva, de alcanzar modelos económicos eficientes y, simultáneamente, lograr la producción de bienes sociales y el desarrollo de la igualdad de oportunidades; de conjugar la crítica social al fundamentalismo del mercado con una acción decididamente eficiente de los poderes públicos; de simultanear la defensa de la libertad individual y el protagonismo de la ciudadanía y configurar nuevos diseños institucionales con un compromiso entre ciudadanía y Estado, derechos sociales y responsabilidad individual, para preservar un sistema de bienestar que, por cierto, está ya en gran medida en nuestro país en manos de las Comunidades Autónomas y las Corporaciones Locales.

Termino ya volviendo al inicio, a la educación. Al menos en este campo se toma como referencia, en ocasiones, un sistema de bienestar y un modelo de transición como el de Finlandia en que el sector público está al frente de la distribución de recursos para la innovación en el sistema formativo, básicos en la economía del conocimiento. Hay modos y modos de hacer las cosas y lo refleja muy bien Peka Himanen: “un valor finlandés

fundamental suena como estadounidense, proveer la igualdad de oportunidades en la vida para cada uno. Pero esto Finlandia lo hace mucho mejor que EEUU donde cualquiera puede llegar a ser rico, pero la mayoría no lo logran”.

Quizá por eso se ha detenido en el caso finlandés también Manuel Castells, a quien aprovecho para recordar ahora que se han cumplido diez años del ERA, de aquel importante estudio de la economía asturiana, tan ignorado entonces como valorado luego, en el que tuve la fortuna de colaborar. Con su singular agudeza, el profesor Castells nos da la clave de que la habilidad de Finlandia para rehacerse a sí misma es la consecuencia de haber creado un estado de bienestar que ha hecho que los finlandeses se sientan seguros. Si se dota de seguridad y ésta es sentida por la gente, se pueden hacer reformas.

Desde luego que hay que hacer reformas y que la cuestión está en decidir cómo, cuáles, cuántas reformas se hacen para que sobreviva el Estado de Bienestar. En el complicado idioma finés tienen una palabra “talkoot” (o como se pronuncie) que quiere decir “trabajar juntos”. Trabajando juntos los sindicatos, los empresarios, los partidos, los gobiernos, las universidades, podríamos generar confianza, seguridad y, desde ella, los cambios para ser capaces de reinventar un Estado de Bienestar imprescindible para que, con el paso de los años, alguien pueda seguir diciendo, como yo ahora, que sin el estado de bienestar no estaría sentando en una mesa como ésta.



## El dividendo social\*

**Juan Ignacio Muñiz Rodríguez**

Director del Departamento de Banca de Empresas de Cajastur

Me corresponde el honor de representar a Cajastur, entidad colaboradora de estas jornadas, en este acto de apertura de la sexta edición de la Escuela de Verano de la Unión General de Trabajadores de Asturias.

En primer lugar deseo trasladar un cordial saludo en nombre de todos los que formamos parte de Cajastur, a la vez que os felicitamos por los éxitos de las ediciones precedentes.

No me cabe duda de que, a la vista de los ponentes y talleres que se van a desarrollar durante los próximos cuatro días en este marco incomparable del Hotel de Ferrera de Avilés, esta edición será nuevamente un rotundo éxito.

Una de las razones que explican el impacto en la sociedad asturiana de la Escuela de Verano de la UGT es la certera elección

---

\* Texto proporcionado por el interviniente

de temas e intervinientes. El motivo de reflexión de este año así lo corrobora: El Estado de Bienestar.

Podría decirse que la principal virtud de la elección de este tema es que, además de responder a una permanente demanda y preocupación de la sociedad española, supone adelantarse a un debate que en los próximos años será eje central de la reflexión sobre el papel del Estado, de la sociedad y sus agentes económicos, de la distribución de la riqueza y también de los mecanismos de creación y asignación de la misma.

Aunque sólo sea por esta llamada a la reflexión compartida, la iniciativa de la Escuela Internacional de Verano de UGT de Asturias merece todo el apoyo y la implicación de la sociedad asturiana.

Para Cajastur, como primera entidad financiera en Asturias, es motivo de satisfacción colaborar un año más con esta iniciativa de estudio y debate promovida por UGT.

El compromiso de nuestra entidad financiera con todos los ámbitos de la realidad asturiana es precisamente el mayor reto, pero también el mejor activo de Cajastur. La labor de apoyo a la cultura, la promoción del arte y la conservación del patrimonio artístico, la ayuda a los discapacitados, la integración social y laboral de los disminuidos, etc., son algunas de las actividades que Cajastur asume con el orgullo de saber que son rentables para la sociedad asturiana.

Este compromiso con Asturias y los asturianos, que podríamos denominar el dividendo social, también es el eje esencial de la actividad financiera de Cajastur, basada en la eficacia y el mejor servicio posible, ofreciendo el apoyo a iniciativas empresariales, de autoempleo o de financiación de inversiones.

Finalmente, no me queda más que reiterar la felicitación a UGT porque, un año más, asume el reto de abrir el curso económico y social con esta Escuela Internacional de Verano, que ya comienza a ser un imprescindible referente en Asturias.

Muchas gracias



## Una visión rigurosa, precisa y adecuada\*

**Miguel Ángel Álvarez Areces**

Director de la Escuela Internacional de Verano de UGT Asturias

Muchas gracias a todos por vuestra presencia y asistencia, una vez más, a esta Escuela Internacional de Verano que auspician e impulsan la UGT y la Fundación Asturias. Ya es la sexta edición y esto significa algo más que un número, es una palpable evidencia de la consolidación de una iniciativa, en su momento sin grandes pretensiones, que cita en el mes de septiembre a todos los interesados de la sociedad asturiana para tener un lugar y una posibilidad de debatir y contrastar sobre asuntos de actualidad que en el transcurso del año han estado en primera línea en los medios o en nuestra actividad cotidiana y que, en un marco distendido, separado de la urgencia diaria, tenga la posibilidad, a partir de la inducción de diferentes personas prescriptores de opinión, del debate y la reflexión sobre asuntos de

---

\* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación)

actualidad que tuviesen como consecuencia el formarnos e informarnos.

En este sentido, este año vamos a tener oportunidad de reinventar el Estado de Bienestar o por lo menos de debatir sobre esos aspectos que nos preocupan y son reflexiones al hilo, en algunos casos, de estos asuntos de actualidad, sobre el nuevo orden mundial, los peligros de la política militar, el significado de las movilizaciones antiglobalización, el llamado choque de civilizaciones, entre otras.

También sobre la preocupación que en los últimos 20 años venimos teniendo en los países democráticos de crear nuevos vínculos de los ciudadanos con el territorio en el que viven y que esto origina una preponderancia tremenda del particularismo, con primacía de lo sentimental sobre otros aspectos. Estas cuestiones pueden ser un factor positivo o regresivo algunas veces.

Sobre catástrofes naturales, sobre deslocalización de empresas, sobre las crisis industriales y globalización, sobre políticas públicas, reformas estatutarias, posibles procesos de paz en Euskadi, financiación de la sanidad, modelos educativos o sobre reordenaciones energéticas entre otras muchas cosas... De eso trataremos y de eso nos ocuparemos a partir de personas que con su visión rigurosa, precisa y adecuada nos darán pie para la posible discusión y debate a ese respecto.

En este sentido, la metodología es parecida a la de otros años, con talleres más ligados a la práctica sindical cotidiana en las mañanas mientras que por las tardes tendremos la oportunidad de ofrecer otra panorámica sobre la necesidad de reinventar el Estado de Bienestar, sobre esas nuevas políticas para iguales objetivos.

Hablaremos de geografía, economía, política, salud, educación y de otros muchos aspectos que posibiliten la discusión y el debate dentro de un ambiente plural, interdisciplinario, ameno y no exento de rigor académico, que para eso traemos a profesionales, catedráticos, directivos y líderes de opinión.

No quiero extenderme más, sólo incidir en que ésta es una iniciativa abierta a todos, no exclusivamente para los miembros de la UGT, sino auspiciada por la organización para facilitar el contacto entre sindicalistas, profesionales, estudiantes, dirigentes de opinión, empresarios... en un marco de debate y discusión, una cita, un encuentro que en este mes de septiembre, una vez más traemos a colación.

Muchas gracias.